

DOCUMENTOS DE  
TRABAJO SOBRE  
**ECONOMÍA  
REGIONAL  
Y URBANA**



Una década de cambios en la  
pobreza monetaria en Colombia:  
respuestas locales a choques  
agregados

Por:  
Karina Acosta  
Jesús Saldaña

Núm. 342  
Marzo, 2025



Centro de Estudios Económicos  
Regionales (CEER) - Cartagena

# Una década de cambios en la pobreza monetaria en Colombia: respuestas locales a choques agregados

Karina Acosta<sup>†</sup> Jesús Saldaña<sup>‡</sup> §

La serie **Documentos de Trabajo** es una publicación del Banco de la República en Cartagena. Las opiniones contenidas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

## Resumen

Durante la última década, Colombia ha experimentado cambios en la pobreza monetaria, dentro de los cuales resalta un descenso rápido durante la recuperación en el periodo post-2020. Este documento investiga los factores que impulsaron estos cambios recientes y se pregunta si los mecanismos que impulsaron la reducción de la pobreza después de 2020 difieren de los observados en periodos anteriores. Nuestra principal contribución es una descomposición detallada tipo Shapley basada en los ingresos que identifica el rol de los ingresos laborales (formales e informales), los ingresos no laborales, las transferencias institucionales, los factores demográficos y los sectores económicos en la reconfiguración de la dinámica de la pobreza. Mostramos que, si bien la reducción de la pobreza antes de la pandemia (2012-2019) se debió principalmente a los cambios demográficos y al aumento del empleo formal, el descenso acelerado observado entre 2021 y 2024 se explica en gran medida por la recuperación de los mercados laborales, a pesar de la reducción de las transferencias gubernamentales. Estas tendencias agregadas ocultan una heterogeneidad territorial: los avances recientes se concentran en las principales zonas urbanas, mientras que varias ciudades del Caribe quedan rezagadas, y la reducción de la pobreza rural depende en mayor medida de la agricultura y de fuentes de ingresos no laborales. Además, observamos que la disminución de la pobreza monetaria antes del choque económico de 2020 se debió principalmente a los centros rurales y ciudades secundarias.

**Palabras clave:** pobreza, descomposición, Colombia.

**Clasificación JEL:** J46, O17, O54, R23

---

<sup>†</sup>Investigadora, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER). Contacto: [kacostor@branrep.gov.co](mailto:kacostor@branrep.gov.co)

<sup>‡</sup>Facultad de Economía, Universidad del Magdalena. Contacto: [jdsaldana@unimagdalena.edu.co](mailto:jdsaldana@unimagdalena.edu.co)

<sup>§</sup>Agradecemos a Jaime Bonet, Luis Galvis y Jhorland Ayala por sus comentarios a la primera versión de este documento. Todos los errores y omisiones son nuestros.

# A decade of changes in monetary poverty in Colombia: local responses to aggregate shocks

Karina Acosta<sup>†</sup>    Jesús Saldaña<sup>‡§</sup>

The series **Documentos de Trabajo** is a publication of Banco de la República in Cartagena. The opinions contained in this document are the authors' sole responsibility and do not commit Banco de la República or its Board of Directors.

## Abstract

Over the last decade, Colombia has experienced changes in monetary poverty, with a rapid decline during the recovery in the post-2020 period. This paper investigates the factors that drove these recent changes and asks whether the mechanisms that drove poverty reduction after 2020 differ from those observed in previous periods. Our main contribution is a detailed income-based decomposition that identifies the role of labor income (formal and informal), non-labor income, institutional transfers, demographic factors, and economic sectors in reshaping poverty dynamics. We show that while poverty reduction before the pandemic (2012-2019) was mainly due to demographic changes and increased formal employment, the accelerated decline observed between 2021 and 2024 is largely explained by the recovery of labor markets, despite the reduction in government transfers. These aggregate trends mask territorial heterogeneity: recent progress is concentrated in major urban areas, while several Caribbean cities lag behind, and rural poverty reduction depends to a greater extent on agriculture and non-labor sources of income. In addition, we observe that the decline in aggregate monetary poverty prior to the 2020 economic shock was largely due to rural centers and secondary cities.

**Keywords:** poverty, decomposition, Colombia.

**JEL Codes:** J46, O17, O54, R23

---

<sup>†</sup>Researcher, Center for Regional and Economic Studies. Contact info: [kacostor@branrep.gov.co](mailto:kacostor@branrep.gov.co)

<sup>‡</sup>Facultad de Economía, Universidad del Magdalena. Contacto: [jdsaldana@unimagdalena.edu.co](mailto:jdsaldana@unimagdalena.edu.co)

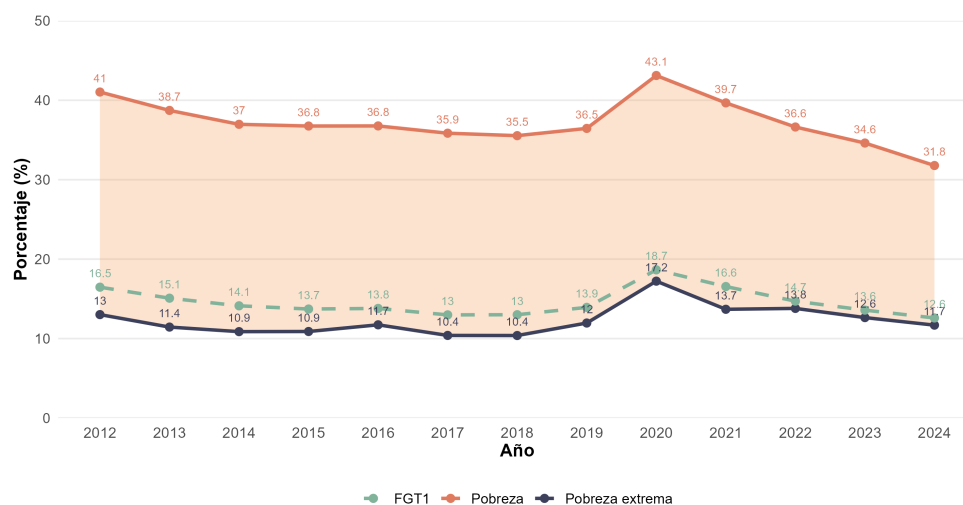
<sup>§</sup>We thank , Jaime Bonet, Luis Galvis and Jhorland Ayala for their valuable comments. All errors and omissions are ours.

# 1 Introducción

En los últimos años, Colombia ha experimentado variaciones significativas en los indicadores de pobreza monetaria, especialmente en el periodo posterior a la pandemia. Esto motiva la pregunta central que orienta este estudio: ¿qué explica los cambios recientes en la reducción de la pobreza monetaria (post-2020) y cómo se comparan con sus principales detonantes en etapas anteriores? Comprender estas dinámicas es imperativo, no solo por la aceleración reciente en la reducción de la pobreza, sino también por las transformaciones económicas, sociales y territoriales que acompañan este proceso. Para este análisis nos concentraremos en el periodo 2012-2024, debido a que corresponde a la serie de pobreza comparable más reciente para Colombia.

Entre 2012 y 2019, la población en situación de pobreza monetaria se redujo en cerca de 500.000 personas, de las cuales aproximadamente 150.000 residían en zonas urbanas. En contraste, el número de personas en pobreza monetaria extrema siguió una trayectoria menos favorable: alrededor de 37.000 personas entraron en las cifras de pobreza extrema durante este periodo. Posteriormente, en el periodo 2021-2024, la reducción de la pobreza monetaria fue considerablemente más acelerada, en un contexto de recuperación posterior a la pandemia. En estos años, se redujo el número de personas experimentando pobreza monetaria en cerca de 3,4 millones, hasta alcanzar en 2024 valores similares a 2019, el año inmediatamente antes del choque económico. Estas cifras evidencian mejoras sustantivas, que llevaron a Colombia a niveles de pobreza similares a los observados antes de la pandemia, aunque las ganancias no fueron homogéneas en el territorio nacional, lo que subraya la necesidad de profundizar en los factores que explican estas dinámicas divergentes al interior de Colombia.

Figure 1: Evolución de la pobreza monetaria en Colombia (2012–2024)



Fuente: Estimaciones propias con base en la GEIH (DANE).

Entre 2012 y 2024, como se muestra en la figura 1, la incidencia de pobreza monetaria nacional pasó de 41,0 % a 31,8 % (una reducción de 9,2 puntos porcentuales (p.p.)), siguiendo una trayectoria con tres momentos. En una primera fase, entre 2012 y 2019, la reducción fue pausada, pasando de 41,0 % a 36,5 %, con un descenso promedio anual de apenas 0,6 p.p. Posteriormente, en 2019–2020, la pandemia interrumpió esta tendencia y elevó la pobreza hasta 43,1 %, marcando el punto más alto de la serie. Finalmente, entre 2021 y 2024 se observa una corrección acelerada, pasando de 39,7 % en 2021 a 31,8 % en 2024. Este comportamiento muestra que la recuperación pospandemia ha sido especialmente rápida, como observa en la mayoría de países LAC, lo que sugiere la presencia de nuevos elementos que merecen ser analizados con mayor detalle.

Para contextualizar estos hallazgos, es útil contrastar el patrón con la evolución reciente de la pobreza monetaria en América Latina, donde la recuperación pospandemia también ha mostrado ritmos dinámicos y heterogéneos entre países y al interior de los mismos. La región pasó de 32,5 % en 2021 a 25,5 % en 2024, lo que equivale a una reducción acumulada de 7 p.p. y un descenso promedio anual de 2,33 p.p. (CEPAL, 2025). En ese mismo periodo (2021–2024), Colombia experimentó una disminución ligeramente mayor, de 7,9 p.p., y un descenso promedio anual de 2,63 p.p, lo que indica que su desempeño es similar en magnitud al promedio regional.

Comparar esta trayectoria con la de otros países de América Latina, según datos de la [CEPAL \(2025\)](#), permite dimensionar el comportamiento de este indicador para Colombia. Brasil se ubica entre los casos más dinámicos, con una reducción acumulada de 10,2 p.p. entre 2021 y 2024, lo que equivale a una disminución promedio anual de 3,4 p.p., mostrando una recuperación incluso más rápida que la colombiana. Honduras también presenta un ajuste acelerado, registrando la mayor caída del periodo (16,2 p.p.), correspondiente a un descenso promedio anual de 5,4 p.p., aunque partiendo de niveles de pobreza considerablemente más altos. En contraste, Ecuador evidencia avances más moderados con una caída de 2,3 p.p., con un promedio anual de reducción de 0,77 p.p. Este patrón coincide con la dinámica global de la región, donde la pobreza y la pobreza extrema han retrocedido desde sus máximos vinculados a las perturbaciones socioeconómicas de la pandemia de COVID-19, aunque persisten brechas significativas en múltiples dimensiones del bienestar.

Contrastada con el promedio regional estimado por la CEPAL <sup>1</sup>, Colombia exhibe una reducción del índice de pobreza en el período pospandemia que se ubica en un rango intermedio; evidencia de que, aunque el país ha avanzado en la superación de condiciones asociadas a la pobreza, no ha liderado este proceso en América Latina. Las cifras indican que Colombia mantuvo una posición moderada dentro del conjunto de economías latinoamericanas, superando a algunos vecinos como Panamá, Ecuador y Perú en la magnitud de la reducción de la pobreza (medida en p.p.). La velocidad de esta caída reciente plantean interrogantes sobre qué factores la explican y, especialmente, sobre si responden a los mismos mecanismos observados en décadas anteriores o si reflejan dinámicas nuevas propias de la reestructuración de la economía en el periodo pospandemia.

No obstante, resulta relevante señalar que el posicionamiento relativo de Colombia mejora en el último periodo analizado en comparación con una perspectiva de más largo plazo. Al considerar los avances acumulados en la última década (hasta 2024), el país ocupa el cuarto lugar en desempeño entre los doce casos identificados por [Comisión Económica para América Latina y el Caribe \(CEPAL\) \(2025\)](#). Adicionalmente, conviene precisar que las estimaciones de pobreza elaboradas por la CEPAL difieren marginalmente de las cifras oficiales nacionales, dado

---

<sup>1</sup>Las estimaciones de los promedios ponderados para América Latina y el Caribe estimados por la CEPAL incluyen a México, El Salvador, República Dominicana, Chile, Paraguay, Costa Rica, Honduras, Bolivia, Perú, Brasil, Panamá, Uruguay, Colombia, Ecuador, Guatemala y Argentina.

que responden a criterios de armonización orientados a garantizar la comparabilidad entre países<sup>2</sup>.

La evidencia acumulada para las décadas previas permite entender cuáles fueron los mecanismos que tradicionalmente explicaron la reducción de la pobreza en Colombia antes del periodo pospandemia. La literatura para los años 2000 muestra que dicho proceso estuvo impulsado principalmente por el crecimiento del ingreso y, en especial, por el aumento del ingreso laboral de los hogares (Obando & Andrian, 2016). Sánchez Torres (2015) encuentra que el componente de crecimiento domina la disminución de la pobreza medida por ingresos en 2002–2012, y que los cambios distributivos, la escolaridad y la composición demográfica de los hogares aportan también a esa reducción, aunque con un peso relativamente más modesto. Para el periodo 2002–2018, Menduina (2022) confirma que los efectos de crecimiento y redistribución tendieron a reducir la pobreza, aunque la variación de precios locales operó en sentido contrario y buena parte del efecto crecimiento se asocia a cambios en las características socioeconómicas de los hogares.

Sin embargo, en el periodo pospandemia aparenta tener factores asociados a la reducción de la pobreza con matices distintos. La convergencia de múltiples elementos (la recuperación desigual del mercado laboral, la variación de precios locales, el fortalecimiento de las transferencias monetarias y las marcadas diferencias regionales) plantea la necesidad de una estrategia que permita descomponer la contribución de cada fuente de ingreso en los cambios observados en la pobreza. En este sentido, el presente estudio es relevante no solo porque analiza los determinantes recientes que han moldeado la reducción de la pobreza monetaria en Colombia, sino también porque introduce como aporte principal una descomposición del ingreso de los hogares que permite identificar el peso relativo de los ingresos laborales, no laborales, asistenciales y sectoriales en la dinámica reciente. Este enfoque ofrece una lectura más completa de los mecanismos detrás de la mejora pospandemia, en contraste con las tendencias observadas en el periodo prepandemia, y contribuye a llenar un vacío en la literatura colombiana contemporánea sobre pobreza y distribución del ingreso.

La sección siguiente presenta los cambios más relevantes en la pobreza

---

<sup>2</sup>Para el caso colombiano, según las estimaciones reportadas en [Comisión Económica para América Latina y el Caribe \(CEPAL\) \(2025\)](#) para el período 2022-2024, las cifras de la CEPAL son ligeramente inferiores a las oficiales en 2022 y 2023, y coinciden en 2024, lo que implica una reducción en puntos porcentuales de menor magnitud respecto a las estimaciones nacionales.

monetaria (moderada y extrema) en Colombia, así como los principales aportes por tipo de área. La tercera sección detalla las fuentes de información empleadas, mientras que la cuarta expone la estrategia empírica de descomposición utilizada en este estudio. La quinta sección sintetiza los hallazgos centrales y la sexta ofrece una discusión final y las conclusiones principales del análisis.

## 2 Datos

### 2.1 Descripción general

Para el desarrollo de este estudio se utilizaron los microdatos oficiales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). En particular, se emplearon dos fuentes principales: la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), que contiene información socioeconómica detallada a nivel individual y de hogar, y las bases oficiales de pobreza monetaria, que incluyen las líneas de pobreza e indigencia, junto con los ingresos requeridos para realizar los ejercicios de descomposición. Ambas fuentes abarcan el periodo 2012–2024, lo que permite analizar tendencias de largo plazo con criterios metodológicos consistentes.

Las estimaciones se realizaron utilizando el diseño de encuesta basado en el marco de muestreo más reciente, correspondiente al Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018. Este procedimiento permitió consolidar la serie histórica bajo un mismo marco de expansión y asegurar la comparabilidad de los resultados con las cifras oficiales. Adicionalmente, se aplicaron procedimientos de armonización para obtener una base metodológicamente homogénea a lo largo del tiempo.

En particular, para el periodo 2012–2018 se ajustaron las líneas de pobreza e indigencia en los microdatos de pobreza oficiales, empleando los empalmes proporcionados por el DANE y siguiendo sus criterios metodológicos. Asimismo, para el periodo 2012–2020 se actualizaron los factores de expansión al marco censal de 2018, también utilizando los empalmes oficiales. Una vez ajustadas las líneas de pobreza, se procedió a calcular la condición de pobreza e indigencia de las personas entre 2012 y 2018 a partir de la variable *ingpcug*<sup>3</sup> y las líneas actualizadas de pobreza e indigencia.

En el caso de 2019 y 2020, solo fue necesario actualizar los factores de

---

<sup>3</sup>ingpcug: Ingreso percápita por unidad de gasto con imputación de arriendo a propietarios y usufructuarios

expansión al nuevo marco censal, dado que las líneas de pobreza ya se encontraban armonizadas para esos años. En el caso del 2021, se realizó un empalme de la variable *ingpcug*, lo que permitió ajustar su valor al marco metodológico actualizado y garantizar la consistencia de las estimaciones de pobreza e indigencia para ese año. Por último, para los años 2022–2024, se utilizaron directamente las bases originales proporcionadas por el DANE, preservando así la comparabilidad metodológica entre periodos y evitando ajustes adicionales que pudieran alterar la continuidad de la serie.

## 2.2 Construcción de los componentes del ingreso

Para la descomposición por fuentes de ingreso, cada categoría se construyó a partir de las variables originales de la base de pobreza monetaria del DANE. Esta base incorpora correcciones e imputaciones aplicadas por la entidad para garantizar consistencia en los reportes de ingresos; dichas correcciones fueron tenidas en cuenta durante todo el procesamiento.

En primer lugar, los ingresos laborales se definieron como la suma de los ingresos monetarios de la primera y segunda actividad, junto con los ingresos en especie<sup>4</sup>. Para efectos de la descomposición, los ingresos laborales se clasificaron en formales e informales utilizando de manera conjunta la variable de cotización a pensiones y la condición de ocupación. Los ingresos se clasificaron como formales cuando el individuo estaba ocupado y cotizaba a pensión o era pensionado. Por el contrario, se clasificaron como informales cuando la persona estaba ocupada pero no cotiza a pensión.

En cuanto a las transferencias, los ingresos por ayudas institucionales se definen como las transferencias monetarias recibidas de entidades gubernamentales, internacionales o privadas. Cabe resaltar que desde 2020, el DANE complementa esta información con cruces de registros administrativos (RR.AA)<sup>5</sup>, lo que mejora la precisión de los valores reportados.

Por su parte, los ingresos por ayudas provenientes de otros hogares corres-

---

<sup>4</sup>Las variables utilizadas fueron: *impa* (ingresos por primera actividad), *isa* ((ingresos por segunda actividad) e *ie* (ingresos en especie)

<sup>5</sup>Las fuentes de información que utiliza el DANE para corregir las ayudas institucionales son: Renta Joven (RJ), Renta Ciudadana (RC), Colombia Mayor (CM), Compensación del IVA (IVA), Ingreso Mínimo Garantizado de Bogotá (IMGB) y los programas implementados por la alcaldía de Medellín. Los cuatro primeros provienen del Departamento Administrativo de Prosperidad Social (DPS) y los últimos dos de las alcaldías de Bogotá y Medellín, respectivamente.

ponden a las transferencias recibidas de otros hogares o personas, tanto residentes en el país como en el exterior, así como pagos por pensión alimentaria. Además de estas categorías, la descomposición incluye también los ingresos por pensiones <sup>6</sup>.

Por otra parte, los otros ingresos a nivel individual se obtuvieron como un residuo, calculado como la diferencia entre el ingreso total individual reportado en la encuesta (ingtot y su versión imputada) y la suma de los ingresos previamente descritos para cada persona. Esta estrategia asegura que todos los componentes permanezcan consistentes con el ingreso total reportado por el DANE.

Otro componente fundamental de la descomposición de los ingresos fue la clasificación por ramas de actividad económica. Inicialmente, fue necesario realizar la conversión de las clasificaciones utilizadas en la encuesta, con el fin de garantizar la comparabilidad en el tiempo, por lo que toda la serie fue convertida a la CIIU Rev. 4 a dos dígitos<sup>7</sup>. A partir de esta armonización, los ingresos fueron clasificados según la rama de actividad, lo que permitió realizar los análisis por rama <sup>8</sup>.

Una vez construidos los ingresos por individuos, las distintas fuentes de ingreso se agregaron por hogar, sumando los valores de sus miembros para obtener el ingreso total del hogar por cada categoría utilizada en la descomposición.

### **3 Evolución de la pobreza monetaria y los ingresos en Colombia: la pre y post-pandemia**

#### **3.1 La pobreza urbana versus la pobreza rural**

El análisis de la pobreza desde un enfoque territorial permite identificar no solo diferencias en los niveles de incidencia de la pobreza, sino trayectorias dispares que siguen la pobreza monetaria y la pobreza extrema en las zonas urbanas y rurales. En la Figura 2 se presenta la evolución de ambos indicadores desagregados por área, lo que permite comparar las dinámicas a lo largo del periodo 2012-2024.

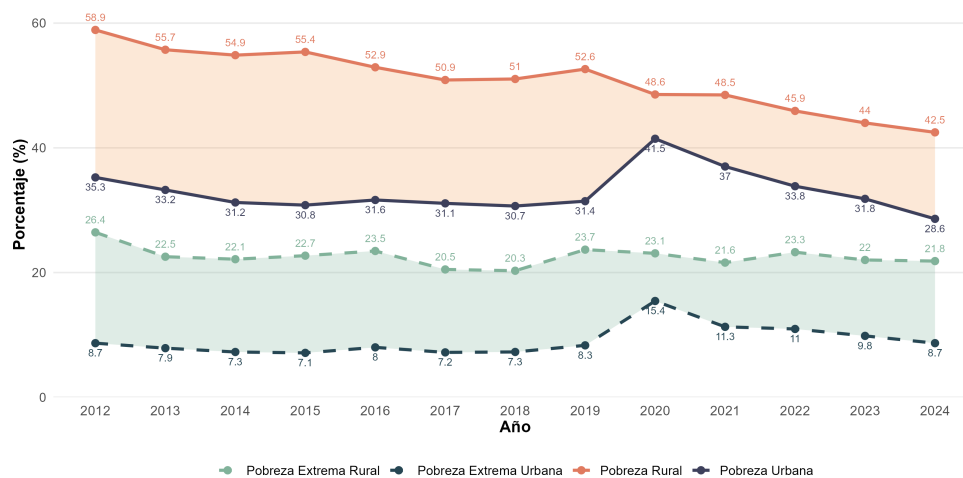
---

<sup>6</sup>Las variables empleadas son: iof3h (apoyos no institucionales provenientes de otros hogares) e iof2 (pensiones)

<sup>7</sup>Entre 2012 y 2019 la GEIH utiliza la CIIU Rev. 3.1 y, desde 2020, la CIIU Rev. 4; por ello, la serie fue ajustada a CIIU Rev. 4 a dos dígitos.

<sup>8</sup>Las ramas de actividad consideradas fueron: (1) Agricultura, (2) Minería, (3) Manufacturas, (4) Electricidad, (5) Construcción, (6) Comercio, (7) Finanzas y (8) Sectores públicos y sociales.

Figure 2: Evolución de la pobreza monetaria: Rural vs Urbana (2012–2024)



Fuente: Estimaciones propias con base en la GEIH (DANE).

En línea con los resultados mostrados en la Figura 2, la pobreza monetaria en Colombia muestra una mayor incidencia en las zonas rurales durante todo el periodo analizado. Los niveles observados en las zonas rurales superan de manera persistente a los urbanos, lo que coincide con un patrón documentado para América Latina, donde la pobreza es más elevada en las áreas rurales (CEPAL, 2024). No obstante, la brecha entre ambos dominios ha tendido a reducirse en el periodo post-2020.

En contraste con la pobreza monetaria, la pobreza extrema no ha sufrido cambios significativos y la brecha entre rurales y urbanos se ha mantenido muy similar a los periodos previos al 2020, sin embargo, al comparar la pobreza extrema en las zonas rurales con la pobreza monetaria tradicional en las áreas urbanas, se observa una convergencia progresiva de la pobreza extrema rural hacia niveles de pobreza monetaria urbana.

La pobreza monetaria urbana antes de la pandemia, en el periodo 2012–2019, presentaba una senda relativamente constante a lo largo de los años mencionados, pasando de 35,3 % en 2012 a 31,4 % en 2019, lo que evidenció una reducción de 3,9 p.p. y una disminución promedio anual de 0,55 p.p. En contraste, durante el periodo pospandemia (2021–2024), la pobreza monetaria urbana pasó de 37 % en 2021 a 28,6 % en 2024, marcando así una reducción de 8,4 p.p. Además, la disminución promedio anual fue de 2,8 p.p., lo que refleja una aceleración significativa en la

reducción de la pobreza en las zonas urbanas respecto al periodo anterior.

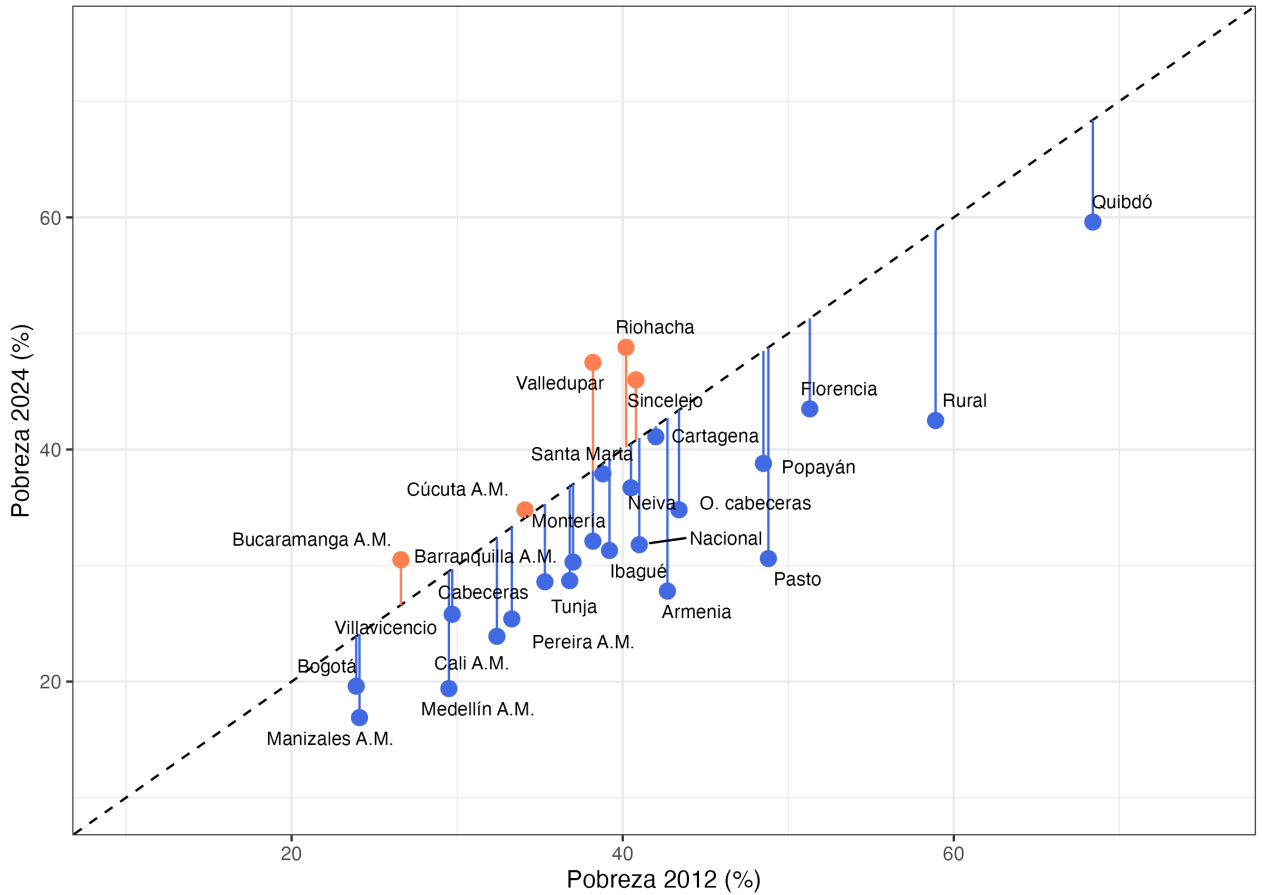
Siguiendo el mismo enfoque analítico por área, es posible asimismo examinar las tendencias de la pobreza rural en los periodos anteriores y posteriores al shock sanitario de 2020. Esta, al igual que la pobreza monetaria en las urbes, ha venido mostrando una trayectoria descendente. En el periodo 2012–2019, la pobreza monetaria rural pasó de 58,9 % en 2012 a 52,6 % en 2019, lo que representó una reducción de 6,3 p.p. Y un promedio anual de disminución de 0,9 p.p. En el periodo pospandemia (2021–2024), el comportamiento fue similar al del periodo prepandémico, pasando de 48,5 % en 2021 a 42,5 % en 2024, lo que implicó una reducción total de 6 p.p. No obstante, a diferencia del periodo anterior, la disminución promedio anual fue más acelerada, alcanzando los 2 p.p.

La comparación de las dinámicas de la pobreza monetaria en los ámbitos urbano y rural, antes y después del choque asociado a la pandemia, evidencia una tendencia general de reducción en ambos dominios. No obstante, se observan diferencias en la velocidad de dicha disminución: en los años previos al choque, las zonas rurales presentaron descensos relativamente más rápidos que las urbanas, mientras que en la etapa posterior este patrón se revierte, registrándose reducciones más aceleradas en las áreas urbanas que en las rurales.

### **3.2 Descomposición geográfica**

Los cambios en los indicadores de pobreza al interior del país evidencian heterogeneidades espaciales. Mientras ciudades como Pasto, Armenia y Medellín, así como las áreas rurales, registraron disminuciones superiores a los dos dígitos entre 2012 y 2024, con una reducción promedio anual de 1.24 pp, en varias capitales de la región Caribe, entre ellas Riohacha, Valledupar y Sincelejo, experimentaron aumentos (Figura 3). No obstante, en el periodo de recuperación post-2020, se destaca el desempeño de ciudades como Ibagué, Bucaramanga, Tunja y Neiva, mientras que las ciudades del Caribe continúan ubicándose en la parte inferior de la distribución de las reducciones en pobreza, con avances nulos o marginales.

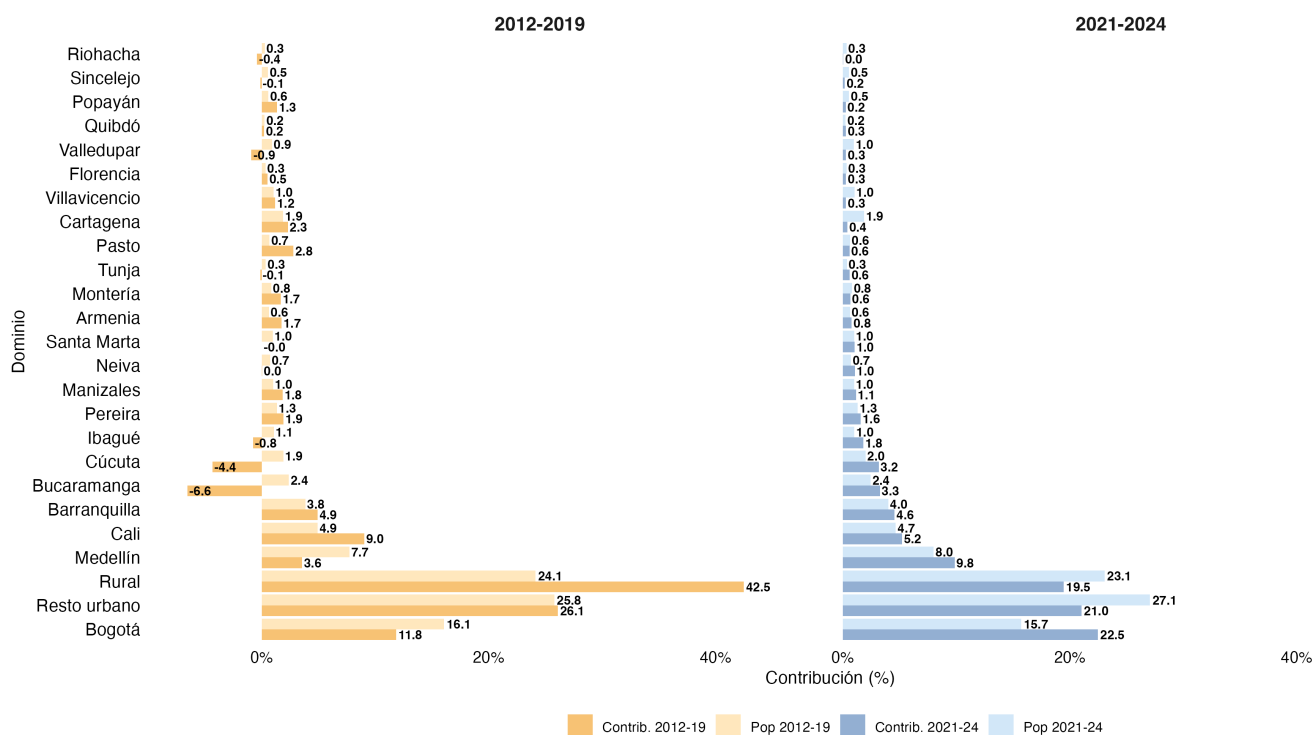
Figure 3: Cambios en la pobreza monetaria por áreas (2012-2024)



Fuente: Estimaciones propias con base en la GEIH (DANE). Nota: la línea punteada representa 45°. Los puntos azules representan las áreas donde cayó la pobreza, mientras que los naranja indican lo contrario.

La Figura 4, por su parte, permite identificar qué dominios aportaron en mayor medida a la disminución de la pobreza monetaria nacional y su respectiva participación poblacional. Esta contribución depende de dos componentes principales: la incidencia de pobreza, el aporte relativo de cada área a la población nacional, así como las variaciones en ambos componentes. Esta descomposición sigue un enfoque similar al análisis *shift-share a la Bartik* (1991). En este sentido, si un área presenta una contribución superior a su participación en la población total, dicha contribución no se puede atribuir exclusivamente a su peso poblacional, sino a factores locales que facilitaron la reducción de la pobreza en esa área geográfica.

Figure 4: Contribución porcentual a la variación total de la incidencia de pobreza



Fuente: Estimaciones propias con base en la GEIH (DANE).

Las áreas que impulsaron la reducción en la pobreza nacional difieren de manera significativa entre los años 2012-2019 y el 2021-2024. Durante el periodo 2012 y 2019, las áreas rurales y las áreas urbanas no incluidas entre las veintitres ciudades principales (Otros urbanos en Figura 4) fueron los mayores contribuyentes a la reducción de la pobreza. En conjunto, estos dos dominios explicaron cerca del 70% de la reducción en la pobreza monetaria nacional. Destaca el caso de las áreas rurales, cuya contribución fue muy superior a su participación poblacional total, sugerente de que algunos cambios en las condiciones socioeconómicas específicas de estos territorios favorecieron una reducción más acelerada de la pobreza.

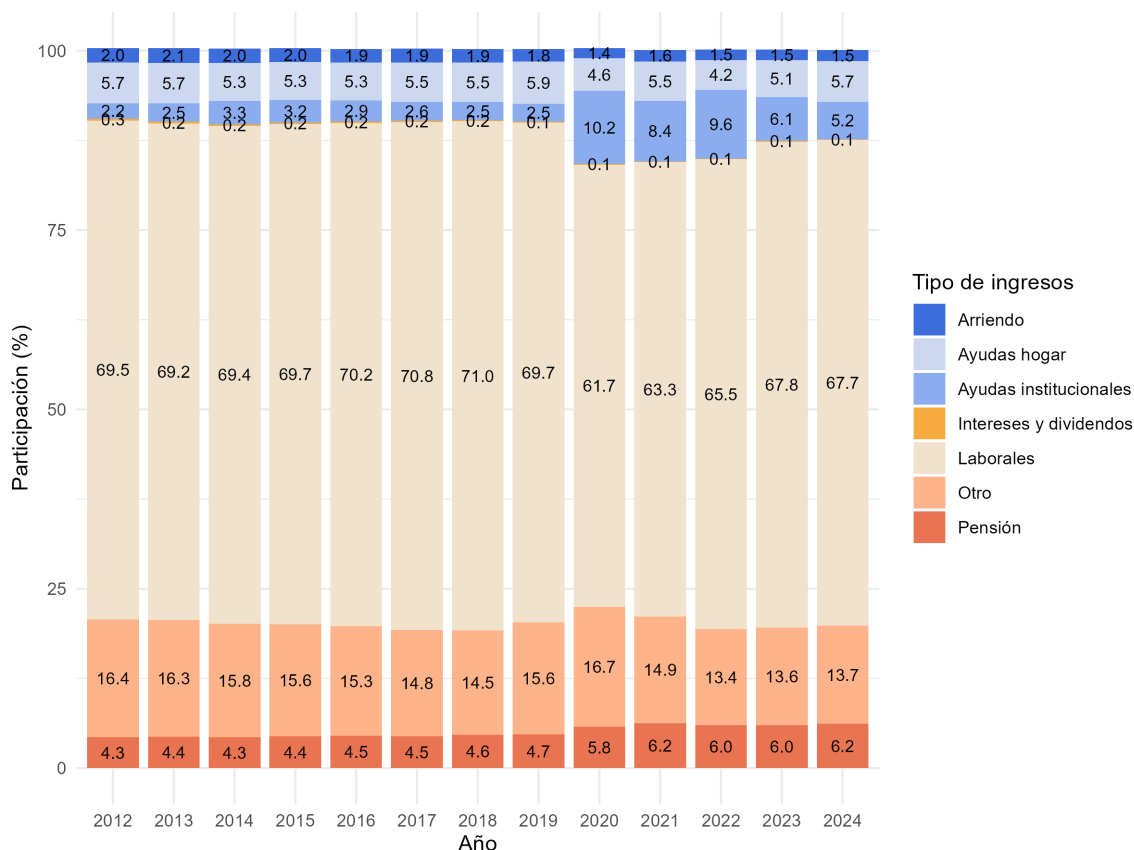
En contraste, el periodo 2021-2024 estuvo impulsado principalmente por las zonas urbanas principales. Los casos de Bogotá y Medellín muestran con claridad las dinámicas urbanas. Durante el periodo 2012-2019, estas ciudades contribuían a la reducción de la pobreza en un 12 % y 4 %, respectivamente, contribuciones que resultaban inferiores a su participación en la población total, lo que reflejaba una menor incidencia relativa de la pobreza frente a su peso demográfico. Sin embargo,

en el periodo postpandemia esto se revierte, Bogotá y Medellín pasan a contribuir conjuntamente con el 32 % de la reducción de la pobreza, cifras que en este caso superan su participación promedio en la población total, un cambio significativo en la contribución de estas urbes en comparación con el periodo prepandemia. Asimismo, en el último periodo no se observan los impactos negativos de áreas como Bucaramanga y Cúcuta de ciudades principales, como sí se observa en el primer periodo. En conjunto, estos resultados confirman que la reducción de la pobreza reciente ha tenido un sesgo predominantemente urbano y altamente concentrado en algunas de las principales áreas metropolitanas del país.

### **3.3 Reconstrucción de los ingresos**

Los cambios recientes en los niveles de pobreza monetaria en Colombia deben analizarse a la luz de la reconstrucción de las fuentes de ingreso de los hogares, dado que estas constituyen el principal canal de transmisión entre las condiciones macroeconómicas y el bienestar individual. La crisis sanitaria y económica de 2020 desencadenó una contracción histórica del PIB y un aumento importante del desempleo, afectando de manera significativa el ingreso laboral, la principal fuente de recursos para la mayoría de los hogares colombianos. En respuesta, el gobierno implementó una expansión sin precedentes de las transferencias sociales, a través de programas como Ingreso Solidario, la devolución del IVA y la ampliación de coberturas en esquemas existentes, lo que permitió mitigar parcialmente el impacto negativo del choque ([Acosta et al., 2024](#); [Londoño-Vélez & Querubín, 2022](#); [Gallego et al., 2021](#)).

Figure 5: Distribución de los ingresos totales de los hogares por tipo de ingreso, 2012-2024



Fuente: Estimaciones propias con base en la GEIH (DANE).

Hasta 2019, la composición de los ingresos se mantuvo relativamente estable (Figura 5). A partir de 2021, con la reactivación económica, se observó una disminución sostenida de los indicadores de pobreza monetaria, acompañada de una transformación progresiva en la estructura de los ingresos. La recuperación del empleo, especialmente en sectores intensivos en mano de obra como servicios (Llanes & Medina, 2023), impulsó nuevamente los ingresos laborales, los cuales han tendido a recuperar la participación que observan antes de pandemia. Sin embargo, este proceso estuvo mediado por el alto impacto inflacionario en 2022 y 2023, que deterioró el poder adquisitivo de los hogares, particularmente de los más vulnerables. En ese contexto, las transferencias públicas mantuvieron un papel estabilizador (Figura 5), actuando como amortiguadores del ingreso real y reforzando los mecanismos de protección social.

La evidencia más reciente para el último periodo disponible, 2023–2024, sugiere que la economía colombiana ha retomado una estructura de ingresos similar a la observada antes de la pandemia, destacada por la alta participación del ingreso laboral, una contribución relativamente estable de ingresos por capital y arriendo (concentradas en los quintiles más altos), y una aportación de las transferencias institucionales aún superior al observado en 2019, lo que revela una persistencia de la respuesta social gubernamental y una transformación parcial del sistema de protección en un contexto post-pandemia (Apéndice 7.A).

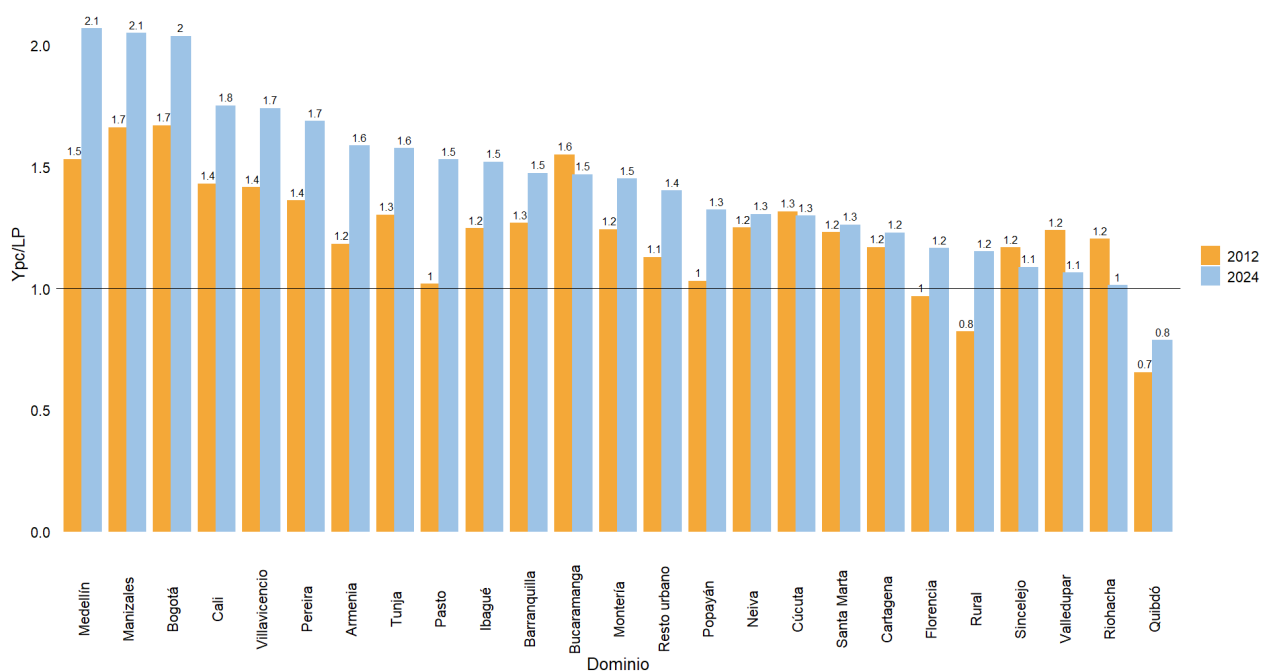
En los últimos años, tres componentes del ingreso han tenido patrones distintivos en la estructura de los hogares colombianos: las transferencias institucionales (provenientes principalmente del gobierno nacional y gobiernos locales), las transferencias interhogares (flujos de recursos entre hogares o personas, dentro o fuera del país) y, dentro de esta última, las transferencias desde el exterior (remesas).

La evolución de la participación relativa de estos componentes a lo largo del tiempo refleja dinámicas diferenciadas. Mientras las transferencias interhogares (especialmente las remesas) exhiben un comportamiento procíclico, las transferencias institucionales evidencian un patrón marcadamente contra cíclico, intensificado en contextos de choques. Este contraste se vuelve particularmente evidente al analizar la relación entre los indicadores de pobreza monetaria y el peso de las transferencias gubernamentales en el ingreso total de los hogares, lo cual pone de manifiesto el papel crucial, aunque transitorio, que desempeñó la política social en la contención de los choques adversos derivados de la pandemia y el posterior episodio inflacionario.

En la desagregación por quintiles de ingreso se observa un patrón sistemáticamente progresivo de las transferencias institucionales (Apéndice 7.A), en el cual los subsidios representan una proporción significativamente mayor del ingreso entre los hogares ubicados en los quintiles más bajos, especialmente en el primer quintil, mientras que su peso relativo es prácticamente nulo en los quintiles medios y altos. El 2020 se destaca por un aumento importante en la participación de los subsidios en los primeros quintiles, reflejo de la expansión de programas originados durante la crisis sanitaria y económica. A partir de 2021, con la progresiva reactivación económica, se evidencia una reducción sostenida en dicha participación, acentuada en 2023 y 2024, cuando los subsidios pierden peso relativo frente al ingreso total de los hogares más pobres. No obstante, entre 2021 y 2024, se observa nuevamente un pico de las transferencias institucionales en 2022, que puede explicarse por un

fortalecimiento de los subsidios nacionales, los cuales aumentaron en respuesta a la alta inflación que se venía observando ([Departamento Nacional de Planeación \(DNP\), 2022](#)).

Figure 6: Razón entre la mediana de los ingresos per cápita y la línea de pobreza por área, 2012-2024



Fuente: Estimaciones propias con base en la GEIH (DANE).

Como complemento al análisis previo sobre la recomposición de los ingresos entre 2012 y 2024, la Figura 6 ilustra cómo los cambios en los ingresos de los hogares se relacionan con las líneas de pobreza de manera heterogénea a lo largo de la geografía colombiana. En particular, se observa que en aquellas ciudades donde la mediana del ingreso per cápita se encontraba inicialmente más alejada de la línea de pobreza, dicha distancia relativa tendió a ampliarse. Por el contrario, en varias ciudades de la región Caribe se evidencia el patrón opuesto. En ciudades como Sincelejo, Valledupar y Riohacha, los ingresos de la persona ubicada en la mediana se aproximaron en 2024 a la línea de pobreza (1 en la gráfica), lo que sugiere un aumento de la vulnerabilidad relativa de los hogares. Asimismo, destaca el caso de Quibdó, donde, a pesar de los avances en el ingreso relativo frente a la línea de pobreza, más de la mitad de la población registra ingresos inferiores a la línea de

pobreza, reflejando una distribución del ingreso con características particulares en esta ciudad que vale la pena explorar.

## 4 Estrategia empírica: descomposición

Con el objetivo de descomponer los cambios en la pobreza monetaria por sus componentes, en este estudio seguimos la metodología de descomposición propuesta por [Azevedo et al. \(2013\)](#), la cual se fundamenta en el enfoque desarrollado por [Barros et al. \(2006\)](#) y nos permite identificar las contribuciones de cada factor a las variaciones de la pobreza. La descomposición que implementamos incorpora varias diferencias en comparación con [Azevedo et al. \(2013\)](#). Primero, la medida de la pobreza se basa en el ingreso y no en el consumo de los hogares. Si bien la métrica de pobreza monetaria varía entre países, en Colombia la tasa de pobreza se calcula a partir de los ingresos de los hogares, lo que justifica esta adaptación. En segundo lugar, en este documento ampliamos el ejercicio original, descomponiendo el ingreso laboral en formal e informal. Por último, incorporamos un ejercicio adicional de desagregación del ingreso laboral por sectores económicos. La estructura con la que iniciamos la desagregación del ingreso de cada hogar parte de:

$$Y_{\text{pug}} = \frac{Y_{\text{hog}}}{n} = \sum_{f=1}^F \frac{Y_f}{n} \quad (1)$$

Donde  $Y_{\text{pug}}$  define el ingreso por unidad de gasto (ingreso per cápita), el cual depende del número de personas en el hogar ( $n$ ) y las diferentes fuentes de ingreso ( $Y_f$ ). La ecuación 1 admite una desagregación adicional considerando el número de personas en la población económicamente activa del hogar, así como las personas empleadas y los tipos de ingreso que recibe el hogar. Con esto, la ecuación 1 puede ser reescrita como:

$$Y_{\text{pug}} = \frac{n_{\text{pet}}}{n} \left( \frac{n_{\text{for}}}{n_{\text{pet}}} \frac{Y_{\text{inf}}}{n_{\text{for}}} + \frac{n_{\text{inf}}}{n_{\text{pet}}} \frac{Y_{\text{inf}}}{n_{\text{inf}}} \right) + \sum_{o=1}^5 \frac{Y_o}{n_{\text{pet}}} \quad (2)$$

En la ecuación 2 se distinguen diferentes componentes en los cuales se basan los ejercicios de descomposición en el que nos centramos en este estudio. Los ingresos per cápita de los hogares dependen fundamentalmente de: (1) factores demográficos que se advierten en la razón entre la población en edad de trabajar

(PET) y los integrantes de los hogares ( $\frac{n_{pet}}{n}$ ), (2) la proporción de ocupados formales e informales en la PET, de donde se originan los ingresos laborales ( $\frac{n_{for}}{n_{pet}}, \frac{n_{inf}}{n_{pet}}$ ), (3) los ingresos laborales formales e informales por persona ocupada ( $\frac{Y_{inf}}{n_{oc}}, \frac{Y_{for}}{n_{oc}}$ ) y (4) otros tipos de ingreso por persona en edad de trabajar ( $\frac{Y_o}{n_{pet}}$ ). Entre los otros tipos de ingreso considerados en este ejercicio se encuentran cinco desagregaciones adicionales permitidas por la encuesta: pensiones, ayudas institucionales, transferencias de otros hogares, arriendos y los ingresos no explicados por estos factores imputados en la variable de ingresos reportada por el DANE.

En adición a la desagregación del ingreso descrita, el ingreso per cápita fue desagregado por las ramas de la economía entre las cuales se puede desagregar el ingreso laboral. Las demás fuentes de ingreso fueron compiladas en la clasificación *otros*. Este ejercicio se basa, por tanto, en la siguiente desagregación de los ingresos:

$$Y_{pug} = \sum_{s=1}^S \frac{Y_s}{n} + \frac{Y_o}{n} \quad (3)$$

En la ecuación 3,  $\frac{Y_s}{n}$  representa el ingreso per cápita laboral por rama de la economía  $s$ . Los demás tipos de ingreso se encuentran agrupados en  $Y_o$ .

#### 4.1 Descomposición de las contribuciones a la pobreza

Dado que las variaciones en las tasas de pobreza monetaria dependen de la función de densidad acumulada ( $F()$ ) del ingreso per cápita en dos periodos de referencia (en nuestro caso, 2012-2019 o 2021-2024), se pueden generar escenarios contrafactuales que permiten evaluar el efecto de los cambios de cada uno de los componentes descritos en la distribución de ingresos sobre la incidencia de pobreza. Es decir, para dos periodos observados  $t_1$  y  $t_2$ , se pueden generar nuevas distribuciones contrafactuales en  $t_2$ , sustituyendo el valor observado de un componente del ingreso determinado en  $t_1$  en la distribución del ingreso del periodo  $t_2$ .

Evaluando cada componente individualmente, se generan nuevas distribuciones hipotéticas de donde se derivan nuevas estimaciones de la incidencia de pobreza monetaria. Por ejemplo, para determinar el efecto del cambio en los ingresos laborales formales en la pobreza entre 2012 y 2019, se reconstruye la distribución de ingresos en el último periodo (2019) manteniendo constante todos los componentes del ingreso, excepto los ingresos laborales, los cuales se reemplazan por sus valores correspondientes en 2012. De esta manera, la contribución de la variable

ingresos laborales sobre la pobreza se obtendrá de la diferencia entre la pobreza observada y su correspondiente valor contrafactual.

Las diferentes métricas de pobreza (u otros indicadores dependientes de la distribución de ingresos) se puede expresar de la siguiente manera:

$$\omega = \phi \left( F \left( Y_{\text{pug}} \left( \frac{n_{\text{pet}}}{n}, \frac{n_{\text{oc}}}{n_{\text{pet}}}, Y_{\text{po}}^{\text{inf}}, Y_{\text{po}}^{\text{for}}, Y_{\text{pet}}^{\text{Pen}}, Y_{\text{pet}}^{\text{Int}}, Y_{\text{pet}}^{\text{Hog}}, Y_{\text{pet}}^{\text{Otr}} \right) \right) \right) \quad (4)$$

La ecuación 5 define la pobreza o cualquier otro indicador dependiente de la distribución de ingresos (v.g. FGT1, FGT2, gini)<sup>9</sup> en función de cada uno de los componentes descritos para la ecuación 2. Análogamente, esta ecuación también se puede reescribir con los respectivos componentes para la desagregación por sectores caracterizados en la 3. Para cada componente del ingreso, se generan escenarios alternativos ( $\hat{\omega}$ ) definidos como:

$$\hat{\omega} = \phi \left( F \left( \hat{I}_1, I_{12}, \dots, I_{\bar{c}2} \right) \right) \quad (5)$$

Donde  $\hat{I}_1$  representa el valor del componente a evaluar I en el periodo 1, mientras que  $I_{\bar{c}2}$  representa el valor observado de los demás componentes del ingreso en el periodo 2 sin ninguna variación. La estimación de  $\hat{\omega}$  tiene dos limitaciones. La primera es que las estimaciones son *path-dependent* debido a que el resultado dependerá del orden en que se concatenen los cambios de las variables subsecuentes. La segunda limitación se debe, en términos prácticos, a la estimación en un contexto de datos con cortes transversales (el caso de la GEIH utilizada en este ejercicio). En la medida en que no se observan los mismos hogares en ambos periodos, se deberá aproximar el ingreso estimado de cada hogar.

Para solucionar estas limitaciones, en este ejercicio seguimos la estrategia de [Azevedo et al. \(2013\)](#), quienes sugieren hacer una descomposición a la Shapley-Shorrocks. Para ello, se obtienen contrafactuals de cambios acumulados y se promedian todas las trayectorias de variaciones posibles subsecuentes. En cuanto a la segunda limitación, se utiliza una transformación preservando el rango de ingresos per cápita de los hogares, para luego asignar los valores correspondientes

---

<sup>9</sup>Los indicadores FGT1 y FGT2 hacen parte de las familias de los índices Forster-Greer-Thorbecke que miden, respectivamente, la profundidad y la severidad de la pobreza.

del primer periodo al segundo periodo. En particular, una vez ordenados los hogares por los ingresos definidos en la ecuación 2, se asigna el valor correspondiente del quintil correspondiente en  $t_1$  a  $t_2$ .

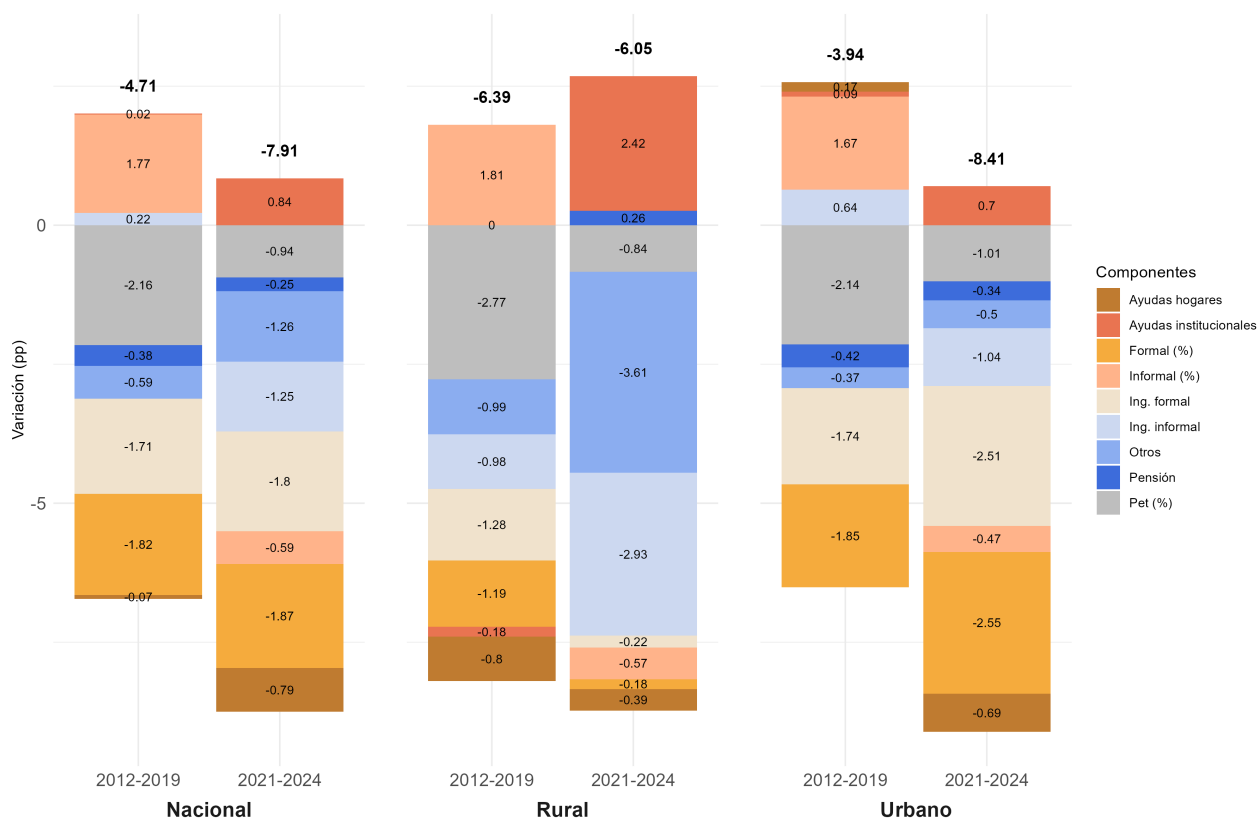
## 5 Resultados

### 5.1 Descomposición por tipo de ingresos

El análisis de los cambios en la pobreza monetaria revela un cambio significativo en los factores que explican su variación entre los dos periodos de referencia considerados (Figura 7). En Colombia, los elementos clave que explicaron la reducción de la pobreza monetaria entre 2012 y 2019 fueron, en orden de relevancia, la participación de la población adulta, la proporción de ocupados formales y los ingresos laborales provenientes del empleo formal. Estos hallazgos sugieren que la disminución de la pobreza estuvo principalmente determinada por una recomposición demográfica (reflejada en la notable reducción de la tasa de dependencia) y por las dinámicas del mercado laboral formal. En conjunto, estos factores contribuyeron en 5.7 pp a la disminución de la pobreza. Por otro lado, la incidencia de pobreza fue influenciada negativamente por el aumento en la proporción de personas en situación de informalidad. Este fenómeno puede ser interpretado de manera tanto negativa como positiva, según la perspectiva desde la cual se analice. Aunque la informalidad es generalmente considerada un fenómeno indeseable, en el contexto colombiano puede representar una forma de amortiguación de ingresos o segunda mejor opción en lugar del desempleo (Otero et al., 2024), por lo que lo que ocurra con dicho mercado tendrá efectos notables en la calidad de vida de los colombianos.

Estos resultados concuerdan con evidencia del periodo inmediatamente anterior al analizado. Aunque no se hace una diferenciación entre el mercado formal e informal, la literatura histórica colombiana destaca que, en periodos entre 2002 y 2013, la reducción de la pobreza estuvo fuertemente vinculada al crecimiento económico y al mercado laboral. En ese periodo, se estima que más del 90 % de la caída de la pobreza se explicó por la expansión económica, siendo el ingreso laboral el principal motor y las transferencias un complemento relevante. Estudios de descomposición muestran que los salarios aportaron la mayor parte de la reducción, mientras que las transferencias evitaron que la pobreza y la desigualdad fueran más elevadas (Obando & Andrian, 2016).

Figure 7: Descomposición de los cambios en la pobreza monetaria, 2012-2019 vs 2021-2024



Fuente: Estimaciones propias con base en la GEIH (DANE).

Un panorama diferenciado se observa durante el periodo de recuperación tras el choque económico y de salud global. En este intervalo de tiempo, los análisis sugieren que la aceleración reciente en la caída de la pobreza en Colombia se vincula estrechamente con la recuperación del mercado laboral. Los componentes del ingreso per cápita que tuvieron mayor incidencia en el cambio de la pobreza fueron, en orden de importancia, el mercado laboral formal (46%), los ingresos de los trabajadores informales (16%) y otros ingresos (16%). En contraste, el único componente que generó presiones al alza sobre la pobreza monetaria, aunque compensadas por factores positivos, fueron las ayudas institucionales. La reducción de los subsidios ha ido adquiriendo una creciente influencia negativa sobre las variaciones de la pobreza monetaria. En términos contrafactuales, si todos los componentes del ingreso per cápita de los hogares se hubieran mantenido constantes en el periodo, excepto por la caída de las ayudas institucionales, la pobreza monetaria habría aumentado

en 0.8 pp entre 2021 y 2024, cifra que se eleva a 1.8 pp en periodos más recientes. Por otro lado, si solo hubieran variado los componentes del mercado laboral (tanto formal como informal), la pobreza se habría reducido en 5.5 pp. En línea con estos resultados, el [DNP \(2024\)](#) destaca que los buenos resultados del empleo y del ingreso laboral en 2023 explican una fracción importante del descenso observado en la pobreza monetaria, especialmente entre los hogares más vulnerables.

La dinámica por áreas urbanas y rurales revela comportamientos diferenciales. En las zonas rurales, las principales fuerzas de reducción de la pobreza antes de 2020 provino de los cambios demográficos y los componentes asociados con el mercado laboral formal. Sin embargo, el rol de estos componentes en estas zonas varió significativamente en el periodo post-pandemia, donde el ajuste estuvo impulsado de manera más marcada por los ingresos clasificados como "otros" y los ingresos de los informales, por lo que las mejoras en estas áreas son más susceptibles a vulnerabilidades. Asimismo, en esas zonas se destacan que la variación de las transferencias monetarias tuvo un efecto contrario a los otros factores en el último periodo, contribuyendo a un aumento de las tasas de pobreza. Una lógica similar se observa en las zonas urbanas. En estas áreas, el componente demográfico perdió relevancia en el último periodo y el cambio en las transferencias ejerció un papel negativo. Además, los indicadores de mercado laboral adquirieron mayor protagonismo en la reducción de la pobreza.

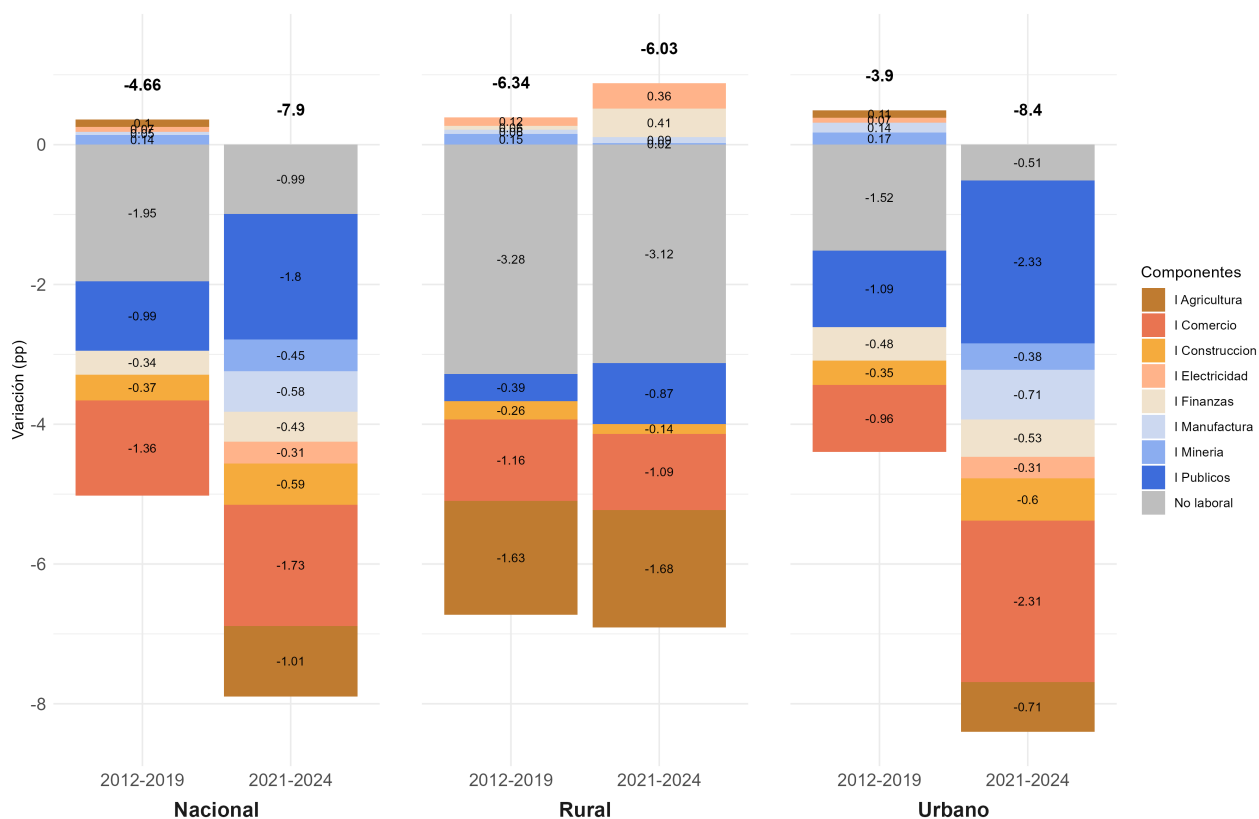
Entre los dominios urbanos, Bogotá se destaca como la ciudad con el mayor cambio positivo en su contribución a la reducción de la pobreza, experimentando una transformación significativa en los factores que explican dicha reducción entre los dos periodos comparados (Apéndice 7.B). En particular, es notable que en esta ciudad el peso del mercado laboral formal se duplicó. Además, resulta llamativo que, con la única excepción de Quibdó, Bogotá es la única ciudad donde la variación de los subsidios no aparece asociada a un aumento de la pobreza en periodo post-2020, lo cual refuerza las hipótesis del carácter transitorio de los subsidios frente a los choques macroeconómicos recientes. Estos resultados se concilian con las decisiones de Bogotá de mantener los programas de subsidios, incluso frente a los recortes implementados por el gobierno nacional. En el marco nacional, se registran reducciones de los subsidios por transferencias y se han eliminado programas de subsidios a la vivienda, como "Mi Casa Ya". En contraste, Bogotá ha optado por mantener activas las políticas sociales por transferencias, como los subsidios a la vivienda y, de manera destacada, programas únicos como el Ingreso Mínimo

Garantizado ([Alcaldía Mayor de Bogotá, 2024](#); [Asobancaria, 2024](#)).

## 5.2 Descomposición sectorial

La Figura 8 desglosa los cambios en la pobreza monetaria en Colombia mostrando los puntos porcentuales aportados por cada sector de ingresos laborales, donde los valores negativos indican una reducción de la pobreza y los valores positivos indican un aumento de la pobreza. Según esta interpretación, el periodo 2012-2019 muestra una reducción generalizada de la pobreza a nivel nacional, impulsada principalmente por las contribuciones negativas del comercio, el sector público y, en menor medida, por la industria manufacturera y la construcción. La reducción de la pobreza rural durante este periodo se explica en gran medida por los ingresos de la agricultura, aunque este fue inferior al efecto conjunto de otros ingresos, lo que subraya la importancia de las transferencias, las pensiones y el empleo relacionado con la agricultura para los hogares rurales. En las zonas urbanas, la reducción de la pobreza se concentró en el comercio y los servicios públicos, sectores que absorben una gran parte de los trabajadores urbanos con cualificaciones bajas y medias en Colombia ([Gamla, 2024](#)).

Figure 8: Descomposición de los cambios en la pobreza monetaria por sectores económicos, 2012-2019 vs 2021-2024



Fuente: (1) Estimaciones propias con base en la GEIH (DANE). (2) I. indica ingreso en el sector correspondiente.

La descomposición del periodo 2021-2024 muestra cambios importantes para las áreas urbanas en cuanto a las contribuciones sectoriales, mientras que en las rurales los patrones permanecen relativamente estables. En las zonas rurales de Colombia, la reducción de la pobreza sigue dominada por los ingresos no laborales y la agricultura, con un leve incremento de la participación del sector público. En contraste, en las áreas urbanas las contribuciones positivas más notables provienen del comercio y el sector público, lo que refleja una recuperación del empleo que podría estar sesgada hacia la informalidad, como se describió anteriormente. Aunque sectores como la agricultura, la electricidad, construcción, las finanzas y la minería muestran contribuciones mayores en el último periodo, su impacto en la pobreza es limitado debido a su baja participación en el empleo entre los hogares más pobres. En este contexto, resaltan especialmente la aparición de nuevos impulsos en la reducción de la pobreza por cuenta del sector manufacturero, eléctrico y agrícola en

las ciudades, cuya contribución en el primer periodo era mínimo.

## 6 Discusión

Este estudio analiza cómo han variado las contribuciones de las distintas fuentes de ingreso, las divisiones geográficas y los cambios demográficos a la pobreza monetaria en Colombia al comparar los periodos anteriores y posteriores al choque económico y sanitario de 2020. Para ello, se emplea un ejercicio de descomposición tipo *Shapley–Shorrocks*, complementado con una descomposición de las contribuciones geográficas mediante un análisis *shift-share*. Los resultados recientes sobre la evolución de la pobreza monetaria en el país revelan tanto los avances significativos alcanzados como las limitaciones persistentes en el cumplimiento del primer Objetivo de Desarrollo Sostenible. En particular, la rápida reducción de la pobreza a partir de 2021 confirma el papel determinante de la recuperación del empleo y del fortalecimiento de los ingresos laborales, al tiempo que destaca la relevancia de los mecanismos distributivos (e.j. subsidios y transferencias entre hogares) como instrumentos de amortiguación frente a choques macroeconómicos. Asimismo, las marcadas heterogeneidades territoriales, con progresos concentrados en las grandes áreas urbanas y rezagos persistentes en varias capitales de la región Caribe, subrayan la necesidad de diseñar políticas públicas diferenciadas y sensibles a las realidades locales. El caso de Bogotá ilustra cómo la continuidad de los programas sociales puede fortalecer la resiliencia frente a recortes de alcance nacional y favorecer una reducción más sostenida de la pobreza, al encontrar un equilibrio entre los mecanismos de mercado y una política social activa.

En términos generales, la descomposición realizada sugiere que la reducción de la pobreza en Colombia tras la pandemia no respondió a la dinámica de un único sector, sino a aumentos simultáneos de los ingresos en actividades intensivas en mano de obra y al fortalecimiento de los ingresos no laborales, con diferencias claras entre las zonas urbanas y rurales. Los resultados ponen de relieve el papel central del comercio y del sector público en la dinámica de la pobreza urbana, así como de la agricultura y las transferencias en las áreas rurales. Esto apunta a la necesidad de políticas orientadas a fortalecer los ingresos laborales reales. Adicionalmente, se observa que, antes del choque de pandemia, las reducciones de la pobreza estuvieron impulsadas principalmente por las zonas rurales, cuya trayectoria se mantuvo prácticamente inalterada a lo largo de ambos periodos de análisis. No

obstante, las reducciones de la pobreza rural estuvo determinada, en gran medida, por la informalidad laboral. En contraste, las reducciones más recientes fueron lideradas fundamentalmente por las principales ciudades del país, en las cuales el mercado laboral formal tuvo un rol central.

## References

- Acosta, K., Taboada-Arango, B., Otero-Cortés, A., & Bonet-Morón, J. (2024, April). Evolución de las transferencias monetarias en Colombia. *Revista CEPAL*(142), 155–181. Retrieved from <https://www.cepal.org/es/publicaciones/80506-evolucion-transferencias-monetarias-colombia>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2024). *Alcaldía mayor mantiene el ingreso mínimo garantizado - img - y amplía su cobertura a 16.000 hogares más que en 2023*. Retrieved from <https://www.integracionsocial.gov.co/index.php/noticias/173-noticias-ingreso-minimo-garantizado/6427-alcaldia-mayor-mantiene-el-ingreso-minimo-garantizado-img-y-amplia-su-cobertura-a-16-000-hogares-mas-que-en-2023> (Accedido: 2025-12-19)
- Asobancaria. (2024). El factor regional: impulso a la vivienda como eje de reactivación. *Banca & Economía*, 1435. (Accedido: 2025-12-19)
- Azevedo, J., Inchauste, G., Olivieri, S., Saavedra, J., & Winkler, H. (2013). *Is labor income responsible for poverty reduction? a decomposition approach* (Policy Research Working Paper No. WPS 6414). The World Bank, Poverty Reduction and Equity Department, Poverty Reduction and Economic Management Network. Retrieved from <https://documents1.worldbank.org/curated/en/882051468340821632/pdf/wps6414.pdf>
- Barros, R. P. d., Carvalho, M., Franco, S., & Mendonça, R. S. P. d. (2006). *Uma análise das principais causas da queda recente na desigualdade de renda brasileira* (Texto para Discussão, IPEA No. TD 1203). Rio de Janeiro. Retrieved from <https://repositorio.ipea.gov.br/server/api/core/bitstreams/7b7cc0e8-70f8-4b1b-8601-3567c90bd5d8/content>
- Bartik, T. J. (1991). *Who benefits from state and local economic development policies?* W. E. Upjohn Institute for Employment Research.
- CEPAL. (2024). *Pobreza y desigualdad del ingreso en América Latina y el Caribe, 2024*. Retrieved from <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/b47d0172-5948-467c-804e-083de2968fe9/content> (Accedido el 10 de diciembre de 2025)
- CEPAL. (2025). *Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG)*. Retrieved from [https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?indicator\\_id=3334&area\\_id=930&lang=es](https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?indicator_id=3334&area_id=930&lang=es) (Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Sobre la base de encuestas de hogares de los

países.)

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025). *Panorama social de américa latina y el caribe, 2025: cómo salir de la trampa de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social*. Santiago de Chile: CEPAL. Retrieved from <https://www.cepal.org/es/publicaciones/84176-panorama-social-america-latina-caribe-2025-como-salir-la-trampa-alta-desigualdad> (Símbolo ONU: LC/PUB.2025/23-P)
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2022). *Ingreso solidario se fortalece: cambian montos, cobertura y periodicidad de los pagos*. Retrieved 2025-12-18, from [https://www.dnp.gov.co/Prensa\\_/Noticias/Paginas/ingreso-solidario-se-fortalece-cambian-montos,-cobertura-y-periodicidad-de-los-pagos.aspx](https://www.dnp.gov.co/Prensa_/Noticias/Paginas/ingreso-solidario-se-fortalece-cambian-montos,-cobertura-y-periodicidad-de-los-pagos.aspx)
- DNP. (2024). *Pobreza monetaria 2023*. Retrieved from <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PublishingImages/Planeacion-y-desarrollo/2024/Agosto/pdf/pobreza-monetaria.pdf>
- Gallego, J., Hoffmann, B., Ibararán, M. P., Medina, M. P., Pecha, C., Romero, O., ... Vera-Cossio, D. (2021). *Impactos del programa Ingreso Solidario frente a la crisis del COVID-19 en Colombia* (Nota Técnica del BID No. IDB-TN-2162). Banco Interamericano de Desarrollo. Retrieved from <https://publications.iadb.org/es/impactos-del-programa-ingreso-solidario-frente-la-crisis-del-covid-19-en-colombia> doi: 10.18235/0003260
- Gamla. (2024). *Mejor desempeño del empleo asalariado, y análisis del mercado laboral colombiano en el contexto latinoamericano*. Retrieved from <https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/ce2d9546-4ac1-4079-b30f-0c88b0b6ee7a/content> (Accedido: 2025-12-19)
- Llanes, M., & Medina, A. (2023). *2022: buen año en crecimiento del empleo y reducción del desempleo*. Retrieved 2025-12-18, from <https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/colombia-2022-buen-ano-en-terminos-laborales/> (Colombia, análisis económico)
- Londoño-Vélez, J., & Querubín, P. (2022). The impact of emergency cash assistance in a pandemic: Experimental evidence from colombia. *The Review of Economics and Statistics*, 104(1), 157–165. Retrieved from [https://doi.org/10.1162/rest\\_a\\_01043](https://doi.org/10.1162/rest_a_01043) doi: 10.1162/rest\_a\_01043
- Menduiña, J. (2022). Evolución de la pobreza monetaria en colombia: Un análisis de descomposiciones. *Económica*, 68. Retrieved from <https://doi.org/10>

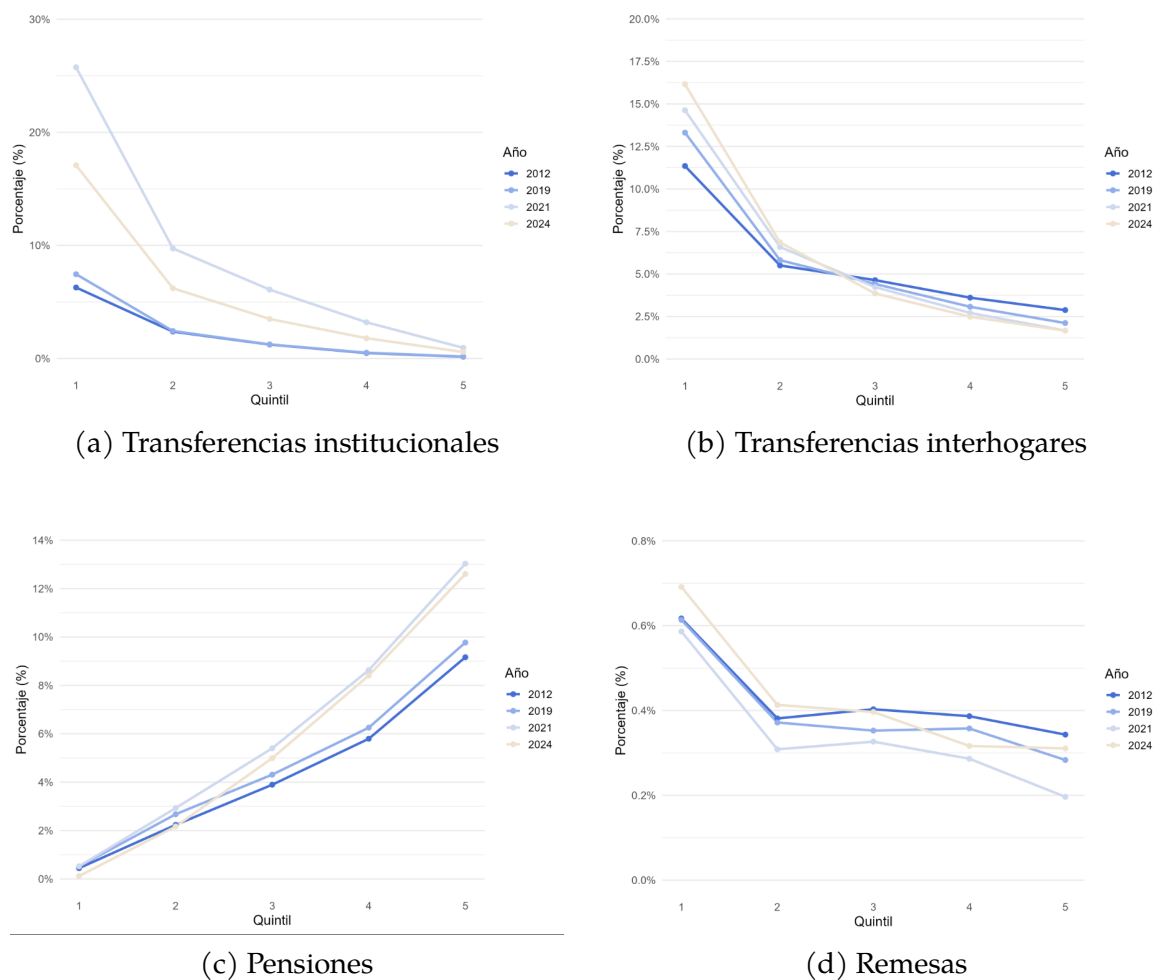
.24215/18521649e026

- Obando, N., & Andrian, L. G. (2016). Measuring changes in poverty in colombia: The 2000s. *Revista CEPAL*. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.18235/0009307>
- Otero, A., Álvarez, O., Acosta, K., & Villegas, A. (2024). Desequilibrios en el mercado laboral de las ciudades colombianas: ¿qué hace al caribe diferente? *Coyuntura Económica: Investigación Económica y Social*, 54, 191–209. Retrieved from <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/4716?locale-attribute=en>
- Sánchez Torres, R. M. (2015). Descomposiciones de los cambios en la pobreza en colombia 2002–2012. *Desarrollo y Sociedad*, 75. Retrieved from <https://doi.org/10.13043/DYS.75.9>

## 7 Apéndice

### 7.A Participación de transferencias institucionales, interhogares, remesas y pensiones por quintiles de ingreso per cápita (hogares), 2012–2024

Figure 7A: Distribución porcentual de fuentes de ingreso por quintiles (2012–2024)



Fuente: GEIH-DANE, estimaciones propias.

## 7.B Resultados de la descomposición de la pobreza por ciudades, 2012-2024

Table 7B: Descomposición de la pobreza por ciudades, 2012-2024.

Dominio	Periodo	Adult%	F%	I_For	I%	I_Inf	I_a_inst	I_a_hog	I_pen	I_otros	Cambio
Bogotá	2012-19	-2.00	-2.10	-2.03	2.77	1.61	-0.17	0.44	-0.73	-0.41	-2.63
	2021-24	-1.48	-4.97	-4.99	-0.24	-0.83	-0.14	-0.39	-0.82	2.79	-11.06
Medellín	2012-19	-1.69	-1.65	-1.70	1.06	0.19	0.59	0.58	-0.30	-0.14	-3.07
	2021-24	-0.81	-2.53	-2.50	-0.84	-1.01	0.56	-1.04	-0.02	-2.10	-10.28
Pasto	2012-19	-3.04	-3.52	-3.64	1.30	-2.98	-0.17	-0.58	-1.00	-2.71	-16.33
	2021-24	-1.08	-2.18	-1.84	-1.38	-0.76	0.77	-0.51	-0.39	0.69	-6.67
Armenia	2012-19	-2.33	-2.67	-3.13	0.94	-1.75	0.16	-0.36	-1.05	-1.81	-12.01
	2021-24	-1.00	-4.04	-3.62	-0.75	-1.09	0.65	-1.19	-0.47	1.47	-10.05
Popayan	2012-19	-2.00	-2.43	-2.02	0.51	-1.23	-0.38	-0.67	-0.45	-1.10	-9.78
	2021-24	-0.40	-1.45	-1.21	-1.52	0.70	0.50	-1.07	0.26	1.30	-2.90
Quibdó	2012-19	-1.71	-2.01	-1.96	2.69	-0.06	0.28	1.20	-0.30	-1.58	-3.44
	2021-24	0.15	-0.80	-0.68	-0.32	0.64	-0.31	-1.09	0.40	-5.82	-7.84
Cali	2012-19	-1.45	-2.92	-3.00	1.04	-0.39	0.33	0.42	-0.45	-0.44	-6.86
	2021-24	-1.11	-2.79	-2.83	-0.47	-0.95	0.86	-0.47	-0.27	-0.57	-8.61
Tunja	2012-19	-1.91	-1.61	-1.76	2.56	2.56	0.17	0.99	-0.37	0.08	0.72
	2021-24	-1.05	-3.18	-2.70	-1.38	-1.02	0.72	-1.62	-0.15	-2.58	-12.96
Ibagué	2012-19	-1.31	-1.05	-0.81	4.20	1.72	0.69	0.93	0.44	0.12	4.94
	2021-24	-0.43	-2.31	-1.95	-0.93	-1.26	0.68	0.44	0.17	-7.78	-13.37
Pereira	2012-19	-1.91	-2.38	-2.11	0.67	-0.65	0.29	-0.32	-0.47	0.90	-5.98
	2021-24	-1.53	-4.45	-4.14	0.97	0.96	1.05	-0.40	-0.41	-1.66	-9.62
Florencia	2012-19	-3.28	-2.36	-2.28	2.08	1.16	0.40	0.72	-0.63	-0.85	-5.04
	2021-24	-0.52	-1.23	-0.97	-1.54	-1.25	0.87	-1.49	-0.32	-0.48	-6.93
Manizales	2012-19	-2.02	-2.98	-3.02	1.18	0.21	-0.10	-0.04	-0.64	-1.00	-8.42
	2021-24	-1.26	-2.44	-3.27	-0.82	-0.79	0.79	-0.85	-0.79	0.25	-9.17
Barranquilla	2012-19	-2.65	-2.07	-2.55	0.10	0.84	0.63	0.44	0.45	-2.16	-6.97
	2021-24	-1.89	-2.82	-2.96	0.39	-0.70	1.22	-0.41	-0.37	-1.48	-9.01
Montería	2012-19	-2.72	-3.24	-2.85	3.25	-0.93	-0.23	0.11	-0.51	-2.33	-9.44
	2021-24	-1.26	-2.44	-2.77	-0.96	-1.01	1.67	-0.97	-0.32	2.42	-5.63
Villavicencio	2012-19	-2.80	-3.20	-3.20	2.60	2.11	-0.45	0.04	-0.97	-0.37	-6.23
	2021-24	-0.85	-2.52	-2.28	-0.86	-0.83	1.61	0.00	-0.71	4.61	-1.83
Neiva	2012-19	-1.53	-0.76	-0.60	1.98	1.27	0.21	0.52	-0.78	-0.08	0.23
	2021-24	-1.15	-3.45	-2.17	-0.97	-1.72	0.97	-1.14	-0.73	-1.12	-11.48
Santa Marta	2012-19	-2.65	-0.72	-0.67	1.48	0.70	-0.17	1.02	-0.09	-0.92	-2.01
	2021-24	-1.28	-2.27	-2.39	-0.05	-3.85	0.84	-0.15	-0.28	1.44	-7.99
Cartagena	2012-19	-2.28	-2.01	-1.97	2.15	-0.31	0.39	-0.38	-0.26	-0.67	-5.35
	2021-24	-0.30	-0.86	-0.92	1.18	0.76	0.49	1.92	0.31	-3.93	-1.35

*Continúa en la siguiente página...*

— continuación de la página anterior —

<b>Dominio</b>	<b>Periodo</b>	<b>Adult%</b>	<b>F%</b>	<b>I_For</b>	<b>I%</b>	<b>I_Inf</b>	<b>I_a_inst</b>	<b>I_a_hog</b>	<b>I_pen</b>	<b>I_otros</b>	<b>Cambio</b>
Cucuta	2012-19	-1.28	-0.30	-0.41	3.29	5.11	-0.08	0.29	-0.40	2.55	8.77
	2021-24	-1.48	-2.24	-2.51	-0.04	-3.54	2.80	-2.67	-0.33	-1.85	-11.86
Bucaramanga	2012-19	-0.76	-0.07	0.20	3.63	4.16	0.64	1.51	-0.04	1.89	11.15
	2021-24	-1.01	-2.41	-2.72	-0.06	-2.12	0.86	-0.30	-0.36	-2.25	-10.38
Sincelajo	2012-19	-2.30	-1.46	-1.31	1.99	2.80	0.76	0.31	0.17	-0.08	0.89
	2021-24	-0.64	-0.93	-0.86	0.37	2.82	2.18	-0.66	0.03	-4.25	-1.94
Riohacha	2012-19	-2.53	-0.92	-0.93	4.31	1.60	0.17	0.63	-0.51	-0.88	0.95
	2021-24	-0.92	-0.74	-0.65	-0.11	-1.25	1.03	0.25	-0.10	1.06	-1.43
Valledupar	2012-19	-2.14	-1.25	-1.16	3.15	1.44	-0.14	1.66	-0.84	0.36	1.07
	2021-24	-0.67	-2.62	-2.52	1.49	-0.96	1.05	-1.39	-0.32	3.47	-2.46

**Nota:** Valores expresados en puntos porcentuales. Las variables se describen como: Adult%= proporción de adultos, F% = porcentaje de ocupados formales, I\_For= ingresos formales, I%= porcentaje de informales, I\_Inf= ingresos informales, I\_a\_inst = ingresos transferencias institucionales, I\_a\_hog = ingresos transferencias de hogares, I\_pen= ingresos pensiones, I\_otros= otros ingresos.